

# Noticias Académicas



En 1.º de Enero de 1924, esta Real Academia se hallaba integrada por los señores siguientes:

## Académicos numerarios

- n.º 1 D. Cipriano Martínez Rücker.
- 2 » Francisco Marchesi Butler.
- 3 » Enrique Romero de Torres.
- 4 » José Amo Serrano.
- 5 » Rafael García Gómez,
- 6 » Rafael Vazquez Aroca.
- 7 » Benigno Iñiguez González.
- 8 » Manuel Enriquez Barrios.
- 9 » Ricardo Montis Romero.
- 10 » Ezequiel Ruiz Martínez.
- 11 » Manuel Ruiz Maya.
- 12 » Antonio Moreno Ruiz.
- 13 » José M.<sup>a</sup> Rey Díaz.
- 14 » Rafael Castejón y Martínez de Arizala.
- 15 » José Priego López.
- 16 » Antonio Gil Muñiz.
- 17 » Antonio Carbonell y Trillo-Figueroa.
- 18 » Federico Chaves y Pérez del Pulgar.
- 19 » José de la Torre y del Cerro.
- 20 » Arcadio J. Rodríguez Camacho.
- 21 » Emilio Luque Morata.

## Electos

- n.º 22 D. Agilio E. Fernández García.
- 23 » Rafael Jiménez Amigo.
- 24 » Enrique del Castillo Romero.
- 25 » Manuel Alfaro Vázquez.
- 26 » Juan E. Seco de Herrera.
- 27 » Francisco Cabrera Pozuelo.
- 28 » Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba.

## Académicos correspondientes de Córdoba

- n.º 1 Dr. Antonio Gutiérrez Sisternes.
- 2 » Pedro Mir de Lara.
- 3 » Antonio Pineda de las Infantas.
- 4 » José García Martínez.
- 5 » Juan Moran y Bayo.
- 6 » José Blanco Sancha.
- 7 » Antonio Arévalo.
- 8 » Diego Jordano Icardo.
- 9 » Daniel Aguilera.
- 10 » Vicente Orti Belmonte.
- 11 » Antonio Sarazá Murcia.
- 12 » Manuel Varo Repiso.
- 13 » José Sarazá Murcia.
- 14 » Vicente Serrano Ovin.
- 15 » Dionisio Ortiz Rivas.
- 16 » José Hidalgo Barcia.
- 17 » Joaquin M.<sup>a</sup> de Navazcués y de Juan.
- 18 » Juan Bautista Rubio.
- 19 » Vicente de la Puente Quijano.
- 20 » José Pérez Guerrero.
- 21 » José Gallego Rocafull.
- 22 » Ricardo Pérez Jiménez.
- 23 » Felix Hernández Jiménez.
- 24 » Antonio González Soriano.
- 25 » Victoriano Chicote.

### Junta Directiva

Director, D. Manuel Enriquez Barrios.

Censor, D. José Amo Serrano.

Tesorero, D. Francisco Marchesi Butler.

Bibliotecario, D. Benigno Iñiguez González.

Secretario, D. Rafael Vázquez Aroca.



—En 1.º de diciembre de 1923 fueron designados académicos correspondientes Mr. Th. Sinión, profesor de la Universidad de París; Mr. Pé-sard, profesor de Zoología en la Normal superior de Saint Cloud; Mr. Bon-narii, director de la misma Normal, y el P. Eduardo Victoria, S. J., en Barcelona.

—El 12 de enero de 1924, don José Amo, numerario, pronunció una conferencia acerca de «La vida en la oscuridad», refiriéndose principalmente a las manifestaciones de la vida en el interior de las cavernas profundas.

Fué designado correspondiente en Málaga don Cesáreo Sanz Egaña, Inspector pecuario.

—En la sesión del 19 de enero continuó don José Amo la exposición del mismo tema, con las derivaciones que del mismo se desprenden hacia los fenómenos de variación y adaptación, en cuya discusión intervinieron los académicos señores Cartejón, Ruiz Maya, GilMuñiz, Carbonell y otros; fueron propuestos socios correspondientes en Belmez don Rafael García Boza y en Fuente Obejuna don Miguel Pole Cordero, abogados ambos.

En esta sesión dió cuenta el Sr. Carbonell de los hallazgos paleontológicos en las excavaciones del pantano del Guadalmellato.

—Las sesiones del 26 de enero, 2 de febrero y siguientes se dedicaron a las referencias, del descubrimiento paleoantropológico de las inmediaciones de Alcolea. Se propuso correspondiente en Córdoba al Ingeniero de Caminos don Aurelio Rodríguez el 26 de enero.

El día 2 de enero de 1924 fué pronunciada la quinta conferencia del curso extraordinario de 1923-24, por el profesor de la Escuela normal de Maestros de Cáceres don Miguel Angel Orti Belmonte, correspondiente de nuestra Academia. De dicha notable conferencia publicamos un extracto en este número que nos evita mayores comentarios.

—La sexta conferencia del curso extraordinario de 1923-24, organizado por la Academia, fué pronunciada por el ilustre jurisconsulto y publicista sevillano correspondiente de esta corporación don Adolfo Rodríguez Jurado, el día 21 de enero de 1924 y de ella dió cuenta la prensa local en los siguientes términos:

«Ayer, a las seis y media, celebróse en el Instituto general y técnico de Córdoba la conferencia de don Adolfo Rodríguez Jurado, que versó sobre «Nuevos documentos referentes a la familia de Cervantes en Córdoba.»

Ocuparon asiento junto al orador el presidente de la Academia don Manuel Enríquez Barrios, don José Amo, censor de la referida entidad, y el director del Instituto don Agilio E. Fernández.

Don Manuel Enríquez hizo la presentación del orador en los términos que sabe hacerlo, eligiendo la palabra más elocuente, más inteligente, más cabal.

El señor Rodríguez Jurado comenzó su disertación con un exordio bellísimo en que cantó a la cultura cordobesa, al alma cordobesa, y al alma y a la cultura cervantina.

Después, haciendo alarde de una cultura vastísima y de un profundo sentido de selección, expuso las hipótesis existentes en torno a la naturaleza de Cervantes.

A continuación examinó la figura interesantísima de Tomás Gutiérrez, comediante

y mesonero, dueño de la posada sevillana de la calle de Bayona, donde el ilustre «manco» solía parar.

Hace hincapié, con galana frase y concepto, atinado en los pleitos del farandulero, corsetero y mesonero Tomás Gutiérrez, después hombre rico y sagazmente discreto.

Analiza el hecho de que Gutiérrez en sus pleitos aludiera a un testigo principal «vecino de Madrid, estante en Sevilla y natural de Córdoba.»

Hace resaltar la posibilidad de la naturaleza cordobesa de Cervantes.

Como argumento indica el cervantismo de los alegatos de Tomás Gutiérrez en su pleito con la Hermandad del Sagrario Sacramental de Sevilla.

Relata amensísimamente, áticamente, el orador los amores de la esclava berberisca de Gutiérrez, Lucia de Montealto y Francisco Ramírez, extrayendo de ellos algunos indicios para nutrir la hipótesis de la naturaleza cordobesa del autor del «Quijote.»

Comenta la suposición del cervantista señor Vidal de que un Miguel de Cervantes nacido en Alcalá de Henares hubiera muerto y después otro Miguel de Cervantes hubiera nacido en Córdoba, procediendo de este el «Quijote», según los indicios desglosados de la existencia y pleitos de Tomás Gutiérrez y según las referencias que hizo Cervantes a parajes casticísimos cordobeses que sólo un cordobés podía conocer como el autor de «La Galatea» mostró conocerlos.

Discute la autenticidad de la partida de nacimiento alcalaina, que muchos cervantistas aplican al autor del «Quijote».

Dice que hay una fecha sospechosa: la de la partida de nacimiento de Miguel de Cervantes; porque en cierto pleito el padre del magno escritor le asignó una edad que no correspondía al año 1547, fecha de la partida y el mismo Miguel en determinadas declaraciones declaró tener una edad que tampoco se ajustaba a ese documento.

Habla también de la falta de documentos en los protocolos de Alcalá de Henares, que demuestren la residencia de don Rodrigo de Cervantes y doña Leonor de Cortina, padre de don Miguel, en aquella ciudad.

Refiere el hecho negativo de que Cervantes tuviera un hermano llamado Andrés, que nació en 1543 y a poco murió, dándose el caso de que al tener sus padres otro hijo le dieron el nombre del que habían perdido.

¿No pudo pasar lo mismo con Miguel de Cervantes Saavedra?—exclama el orador.

Invita a los cervantistas e investigadores cordobeses para que examinen los archivos cordobeses.

Dice que en el documento más vulgar se puede encontrar la clave de estos problemas históricos.

Cuenta el caso de la naturaleza del gran escultor Martínez Montañés: Sevilla, Granada y Jaén se lo disputaban.

Por casualidad el orador mismo encontró en Alcalá la Real una simple autorización del imaginero inmortal referente a una copia de su partida de nacimiento existente en la parroquia de Santo Domingo de Silos.

Habla después de la dificultad de las investigaciones históricas, diciendo que solo tres parroquias de Córdoba poseen documentación de nacimientos que comprendan el año supuesto al de la partida de Miguel de Cervantes Saavedra.

Dice que en Sevilla se dió el caso de que los documentos de cierto archivo fueron vendidos a una fábrica de cartón.

El señor Rodríguez Jurado terminó su hermosa oración con un canto a Córdoba sultana, corazón de la Historia, de la Raza y del Arte.

Al terminar fué objeto de una prolongada ovación de parte del público que llenaba el salón del Instituto.

*Diario de Córdoba, 22 enero 1924.*

—Don Antonio Carbonell y Trillo Figueroa, Académico numerario pronunció el día 5 de febrero la séptima conferencia del curso extraordinario, reseñada en la prensa local del siguiente modo:

«En el Instituto verificóse anoche la séptima de las conferencias científicas del curso organizado por la Academia de Ciencias de esta capital.

Versó sobre el tema «El Homo fosilis cordubensis» y estuvo a cargo del ingeniero de minas y académico don Antonio Carbonell y Trillo-Figueroa.

Presidió el acto como académico más antiguo de los presentes, don José María Rey Díaz.

Don Rafael Castejón y Martínez de Arizala hizo la presentación al auditorio del conferenciante, diciendo que la Real Academia vestía en aquel momento sus mejores galas, no solo por la asistencia de la mujer cordobesa allí congregada en gran número, sino por ser un cordobés ilustre el conferenciante.

Expone y determina la importancia de los restos fosilizados encontrados en el pantano del Guadalquivir pudiendo aplicarse el calificativo de descubridor de aquellos por antonomasia al señor Carbonell.

Agrega que la Academia acoge y hace suya la labor del señor Carbonell, como ilustre miembro de ella, estimando el hallazgo de acontecimiento mundial.

Seguidamente comienza su disertación el señor Carbonell, diciendo que es sensible que la Academia le haya designado a él para exponer las observaciones acerca del estudio relacionado con los restos hallados en las obras del Pantano del Guadalquivir, pero que aceptó la designación por tratarse de laborar por el nombre y los prestigios de Córdoba.

Añade que hace más de tres años viene activamente laborando la Academia por la cultura cordobesa, señalando los trabajos que acerca de la prehistoria han realizado los señores Castejón, Navazcués y la Torre.

Habla del descubrimiento hecho en Fuencaliente, que ha sido considerado en el orden científico de tal importancia, que se le ha denominado «capilla sixtina del arte rupestre». Trata también de los trabajos publicados sobre prehistoria en el Boletín de la Academia.

Dice que los españoles no fueron nunca indiferentes a esta clase de estudios, señalando los nombres de varios, especialmente de Góngora, acerca de la prehistoria en el valle del Guadalquivir.

Agrega que por algunos se censura a los que dedican su actividad a estos estudios áridos, calificándoles de desocupados, sin tener en cuenta que los estadistas no son sino concededores de la Historia.

Estudia luego el valle de los Pedroches en nuestra provincia, en el que existen huellas indelebiles del paso del hombre primitivo.

A grandes rasgos explica las cronologías históricas de la edad de piedra y de la edad de los metales, y sus periodos paleolítico y neolítico, y señala las modalidades de cada uno y las diferencias entre el paleolítico superior e inferior, que se revela por el perfeccionamiento de los objetos, citando a este propósito el hallazgo de un cuchillo neolítico encontrado en el término de Conquista.

Separados ambos períodos por la glaciación —dice— corresponde a la época de los hombres trogloditas o de las cavernas.

Describe a continuación el hallazgo del Pantano, diciendo que es idéntico al tipo de hombre de Neanderthal, cuya característica es «visera torus supra orbital», y expone por proyección el cráneo encontrado.

Señala asimismo las influencias del tiempo en la descomposición de las sustancias orgánicas y vegetales y su transformación al estado fósil o pétreo.

En corroboración de la teoría acerca de la fosilización, cita el caso de la formación de fosforita en Belmez por la acumulación de osamentas de animales.

Establece la hipótesis de que el cráneo recientemente hallado vivió en la cuarta glaciación, que se remonta, según cálculo aproximado, a unos veinte mil años.

Fundamenta tal hipótesis, en el hallazgo también de insectos del período terciario, encontrados envueltos en restos, pero sin perder su coloración.

Expresa su gratitud a los ingenieros del Pantano señores la Puente y Rodríguez, por la colaboración prestada para el descubrimiento.

Analiza después la estructura geológica de la Sierra de Córdoba con sus capas calizas formadas por las canteras, las que acusan su formación en el período mioceno, hasta que deshechos los glaciares, fueron a desembocar en el Océano.

Prosigue el estudio de los útiles que corresponden a los períodos prechelense y chelense, formados con cantos rodados del Guadalquivir.

Especifica las diferencias de las razas de Neandherthal, observados en los ocho o nueve descubrimientos hechos hasta el día en distintos puntos del globo, y considera que el cráneo fosil recientemente hallado debió vivir antes de la cuarta glaciación.

Excita al auditorio para que labore en pro del pasado glorioso de la prehistoria cordobesa, y dice que Córdoba entra en una nueva primavera, acusándolo así su resurgimiento material y el establecimiento de nuevas industrias.

Terminó diciendo que ha pocos días, en un reciente viaje, tuvo ocasión de admirar la floración de los almendros en la serranía cordobesa, y deseando que en todos los órdenes se inicie un nuevo florecimiento, por lo que a Córdoba se refiere.

Al terminar su brillante disertación el señor Carbonell y Trillo-Figueroa, fué muy aplaudido y felicitado,

*La Voz 6 Febrero 1924.*

—La sesión ordinaria del 9 de febrero se dedicó a escuchar las impresiones que de la Córdoba del Tucuman (Argentina) pronunció el joven y docto historiador de aquella ciudad don Miguel Angel Paz y Crespo, de la cual dió cuenta el «DIARIO DE CÓRDOBA» al siguiente día 10, con la siguiente crónica:

Ayer, a las siete de la noche, celebró sesión ordinaria en su domicilio de la plaza del Potro, la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

El secretario señor Vázquez Aroca leyó el acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Seguidamente el académico don José María Rey hizo la presentación del historiógrafo argentino don Miguel A. Paz Crespo, quien había sido invitado para disertar acerca del tema «Córdoba argentina y su cultura», diciendo que dicho joven, que sólo cuenta veinte años, es una de las personalidades más salientes de la Córdoba argentina, por sus profundos conocimientos históricos.

A continuación hizo uso de la palabra el señor Paz Crespo.

Comenzó diciendo que no pretendía pronunciar una conferencia, sino estar un rato de charla con los cordobeses, hablándoles de la Córdoba americana.

Dijo que los estudios prehistóricos que en España tienen tan honda raigambre, en la Argentina han comenzado hace unos cuarenta años.

Añadió que la historia de la Argentina tiene dos páginas; una de arqueología y otra que comprende tres siglos históricos.

Continuó diciendo que Sarmiento, presidente de la República llevó un plantel de profesores europeos, que fueron los primeros que dieron renacimiento a la historia primitiva del país.

Añadió que en las provincias de Rioja y Catamarca, la cultura era muy superior a la de los indios calchequies, pues trabajaban los metales y efectuaban obras hidráulicas.

Refiriéndose a la historia propiamente dicha, el señor Paz Crespo dijo que de los primeros siglos quedan algunos cronicones escritos por misioneros.

Después, el primer adelantado Pedro de Mendoza llevó a un alemán de origen muy oscuro, quien escribió una historia muy interesante.

En el siglo XVIII, el jesuita Pedro Lozano dió un gran impulso a los estudios históricos.

El referido jesuita realizó una ingente labor en los archivos, compilando datos y documentos curiosísimos y escribió tres obras monumentales.

En una de ellas relata las agitaciones intestinas que hubo en el país, las cuales tenían gran semejanza a la que sostuvieron los comuneros de Castilla.

El señor Paz Crespo, demostrando vasta cultura, continuó su interesante disertación, diciendo que en el año 1765 aconteció en la Argentina un hecho verdaderamente transcendental: la implantación de la imprenta.

La primera imprenta que funcionó en el país del Plata la establecieron los Jesuitas en la ciudad de Córdoba.

En el año 1767, con motivo de la expulsión de las Jesuitas, la imprenta quedó en un lamentable olvido; pero en el año 1801 creóse en Córdoba el primer periódico argentino, el cual tenía el título de «Telégrafo Mercantil».

Manifestó el conferenciante que, aunque el periódico tenía un título mercantil su finalidad era otra, pues en sus columnas se escribían artículos revolucionarios, que fueron la semilla de las guerras civiles que se desarrollaron en el año 1810.

Posteriormente llegó a la Argentina don Pedro de Angeli, preceptor de los hijos de Murat, quien recogió documentos históricos de gran importancia, logrando que se salvaran los datos más interesantes y valiosos para rehacer la Historia.

A mediados del siglo pasado el general Mitre formó una biblioteca, la más notable del Plata.

Después, el conferenciante, en periodos elocuentes, habló con entusiasmo de la Universidad de Córdoba, de la que han salido los hombres más doctos de la Argentina.

Dijo que entre la Córdoba del Tucumán y la Córdoba andaluza existen grandes vínculos de homogeneidad, pues las dos están emplazadas en un terreno llano, tienen una Sierra pintoresca y bella y están bañadas por un río.

Terminó el señor Paz Crespo su interesante disertación haciendo votos por que los vínculos entre ambas ciudades sean cada vez más cordiales y estrechos.

Al terminar fué muy aplaudido y felicitado.

El director de la docta Academia pronunció un breve discurso, dando las gracias, en nombre de aquella, al conferenciante, el que fué nombrado académico correspondiente con residencia en la Argentina.

Después, y a preguntas de muchos académicos, dió el señor Paz Crespo interesantes detalles del movimiento actual social, político, literario y religioso de la República Argentina.

Por último, el académico don Antonio Carbonell y Trillo-Figueroa dió cuenta de nuevos descubrimientos geológicos efectuados en el Pantano del Guadalmellato.

*Diario de Córdoba 10 Febrero 1924.*

—En la sesión celebrada el 23 de febrero por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, su director don Manuel Enríquez Barrios dió cuenta de la muerte del ilustre escultor Mateo Inurria y en un elocuente y sentido discurso expuso a grandes rasgos la historia del gran artista, la lucha que sostuvo hasta conseguir el triunfo y los principales elementos de su obra admirable.

Se leyeron los artículos necrológicos que le han dedicado los principales periódicos de Córdoba y Madrid.

Acordóse hacer constar en el acta el sentimiento de la Corporación por esta irreparable pérdida nacional; colocar en el salón de actos de la Academia el retrato de Mateo Inurria; adherirse a los acuerdos tomados por el Patronato del Museo de Bellas Artes, a propuesta de don Enrique Romero, de solicitar de los Ayuntamientos de Córdoba y Madrid que coloquen lápidas conmemorativas en las casas donde nació y murió el eximio escultor, recordar al Municipio de esta capital la realización del proyecto de poner el nombre de Inurria a una calle y levantar la sesión en señal de duelo.

Reanudada aquella, el señor Enrique Barrios habló de las impresiones obtenidas por don Elías Tormo en su visita a la Mezquita de Córdoba y de las ideas que expuso respecto a la arquitectura del Miharab.

Luego comenzó a tratar de un calendario mozárabe del Obispo Rabi Ben Zaid de la época de Abderramán III, traducido y publicado por Simonet, quedando en el uso de la palabra para otra sesión por lo avanzado de la hora.

—Fueron nombrados correspondientes en Córdoba el 8 de marzo el publicista y licenciado en Filosofía y Letras don Octavio Nogales, y el presbítero y profesor del Seminario don Rafael Gálvez; y correspondiente en Madrid el Arquitecto restaurador de la Mezquita don Antonio Flores.

—En dicha sesión leyó don Rafael Gálvez el trabajo titulado «La casa de Séneca» y unas notas bibliográficas acerca del Santoral hispano mozárabe de Simonet, por Rabi ben Said. La Academia acordó proponer en el Centenario de Santo Tomás, un tema acerca de «Las ideas de Séneca, Maimónides y Averroes, en la filosofía de Santo Tomás.»

—El doctor don Emilio Luque, pronunció el sábado 22 una conferencia sobre «Conceptos vulgar y científico de curabilidad de la tuberculosis».

—El día 29 de marzo se propuso para correspondiente en Madrid al Licenciado en Derecho y Filosofía y Letras don Rafael Blanco Caro. Don Antonio Gil Muñiz propuso que se perpetuase la memoria del ilustre pedagogo y cordobés don Pedro Alcántara García. Y don Rafael Castejón leyó un trabajo titulado «Una Córdoba desaparecida y misteriosa».

—Han sido recibidas para la biblioteca de la Academia las siguientes obras:

«Hispania Mater» donada por su autor don Alfredo Gil Muñiz.

«Región Este de Sierra Morena» por don Alfonso de Alvarado correspondiente de la Academia en Madrid.

«Cervantes, apuntes históricos de esta familia», donada por el numerario don Antonio Gil para la sala cervantina que la Academia proyecta, por don Ernesto de Vilches.

Report of the Agricultural Speriment Station. Ithaca N. Y.

Chispas del Yunque, José Ortega y Muñilla.

Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla, por Mario Mendez Bejarano. Tomo I.

Discurso leído en la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, por don Antonio de la Torre y del Cerro.

Colección de obras de Mr. John Fitz Gerald. E. U. de América.

Colección de obras del Rabino Dr. Kroner, de Oberdorf-Bopfingem (Alemania).

Catálogo biográfico de Escritores de la provincia y diócesis de Córdoba, por Rafael Ramírez de Arellano.

El problema de la propiedad de la tierra, discurso de apertura en la Universidad de Sevilla, por don Ignacio de Casso.

Un recuerdo del último Faraon, por don Rafael Blanco y Caro.

—La Academia recibe las siguientes publicaciones y revistas:

Boletín del Instituto Geológico de España.

Boletín de la Real Academia de la Historia.

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Boletín del Círculo Andaluz de Buenos Aires.

Revista de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y naturales, de Madrid.

Archivos de Cardiología y Hematología, Madrid.

Boletín del Colegio oficial de Médicos de la provincia de Córdoba.

Pro Infancia, Córdoba.

España y América, Cádiz.

Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo, Santander.

Report of the Agricultural Speriment 1918-1919-1920-1921-1922 Ithaca N. Y.

Memoria de la Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas. Años 1920 y 1921.

Revista de la Sociedad de Estudios Almerienses, Almería.

Boletín de la Real Sociedad de Historia Natural, Madrid.

Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona.

Revista de Organoterapia.

Revista Universitaria y Boletín bibliográfico de la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Bulletin of Institute of Science and Industry, Melbourne, Australia.

Atti della Societa italiana di scienze naturali e del Museo cívico di storia naturale, in Milano, Italia.

